

“De la fabricación a la movilidad”

La dimensión de género en la movilidad del futuro y las estrategias sindicales

La dimensión de género en el sector de la movilidad

La movilidad es muy importante en la vida de las mujeres. Como pasajeras, dependen del transporte público para satisfacer sus necesidades de movilidad: visitar a la familia, cumplir con las responsabilidades de cuidado, acceder a los servicios públicos y las oportunidades de empleo. Pero la movilidad no es neutral en materia de género: existen diferencias entre mujeres y hombres en cuanto a las necesidades de movilidad y el uso del transporte público. Sin embargo, en todo el mundo, la planificación urbana y del transporte tienden a ser diseñadas por y para los hombres.

La desigualdad también se refleja en el acceso a puestos de trabajo en el sector del transporte. Son pocas las mujeres que trabajan en el sector del transporte público, y, si bien hay mujeres empleadas dentro de la mayoría de las organizaciones de este sector, los tipos de trabajos que realizan tienden a ser muy diferentes en comparación con los que realizan los hombres, quienes tradicionalmente ocupan los cargos mejor remunerados y los puestos de poder, mientras que las mujeres están sobrerrepresentadas en las formas de trabajo peor pagadas y más precarias. Los principales problemas que enfrentan las mujeres en el sector de la movilidad incluyen:

- ambiente laboral y condiciones de trabajo deficientes, y acuerdos inadecuados;
- falta de instalaciones adecuadas, en particular servicios de saneamiento y medidas de seguridad;
- falta de equilibrio entre el trabajo y la vida privada, incluidas largas jornadas de trabajo y horario inflexible;
- ausencia de derechos por maternidad;
- desigualdad salarial;
- problemas relativos a la salud y seguridad en el trabajo, incluidos uniformes y EPP (equipo de protección personal);
- violencia y acoso por parte de colegas y pasajeros.

Los nuevos conceptos de movilidad que se están introduciendo probablemente conlleven repercusiones significativas, tanto positivas como negativas, para las mujeres. Si bien las nuevas tecnologías tienen el potencial de aportar beneficios para las trabajadoras, como por ejemplo, allanar el camino hacia nuevas oportunidades de empleo, algunas innovaciones, como la introducción de máquinas expendedoras de boletos automáticas en el transporte de pasajeros han dado lugar a la pérdida de puestos de trabajo (en particular, en tareas que generalmente realizan las mujeres), aumento de la tercerización y consecuencias en materia de salud y seguridad para los trabajadores (cuando se deben enfrentar a clientes indignados porque la tecnología no es fiable). Cabe mencionar, asimismo, el problema de la desigualdad digital y el acceso a la tecnología.

A menudo, las cuestiones relativas al género no se toman en cuenta en las discusiones y la toma de decisiones en torno a la tecnología y los futuros conceptos de movilidad, por lo que las necesidades y preocupaciones de las mujeres no son consideradas adecuadamente.

Un enfoque con perspectiva de género

Mejorar la igualdad de género es fundamental para la sostenibilidad y la resiliencia del sector del transporte, y repercutiría positivamente en todos los que trabajan y hacen uso de este. Pero sin una perspectiva de género, es muy probable que las desigualdades existentes se refuercen o empeoren, ya que los nuevos avances y tendencias no consideran las desigualdades ya arraigadas.

Un enfoque con perspectiva de género implica colocar a las mujeres en el centro de la agenda de movilidad, priorizando los esfuerzos para involucrar y representar mejor a las mujeres en la toma de decisiones, la implementación de una planificación con perspectiva de género y las intervenciones políticas proactivas que incorporan evaluaciones de impacto en materia de género y la inclusión de datos desagregados por género.

La movilidad solo puede ser sensible al género si hay mujeres empleadas en la industria. Las medidas para abordar la igualdad de género en el sector deben incluir la mejora en el acceso al empleo de las mujeres, mediante la creación de oportunidades de trabajo decentes y seguras que detecten y eliminen las barreras, atraigan y retengan a las mujeres y desafíen la segregación ocupacional.

También debemos abordar las desigualdades existentes y las brechas de género para dar a las trabajadoras el derecho al trabajo decente en un mundo que cambia rápidamente.

La igualdad de género y los planes piloto regionales

Uno de los principios básicos del proyecto sobre el futuro de la movilidad es la igualdad de género. Queremos obtener un mejor panorama de la igualdad de género en todo el sector de la movilidad: comprender las consecuencias (positivas y negativas) de las nuevas tendencias en materia de movilidad en el empleo de las mujeres, sensibilizar sobre los problemas y las oportunidades, y elaborar un enfoque más sistemático para abordar la igualdad de género y el futuro de la movilidad, principalmente a través de estrategias sindicales de negociación y sindicalización.

Algunas cuestiones a considerar:

- ¿Qué lugar ocupan las mujeres en las diferentes áreas del sector de la movilidad?
- ¿Cuáles son los efectos (positivos y negativos) de las nuevas tendencias en materia de movilidad, digitalización y automatización en el empleo de las mujeres y el acceso a un trabajo decente y seguro en los diferentes ámbitos del sector de la movilidad y cómo han respondido los sindicatos?
- ¿Cómo se puede utilizar el futuro de la movilidad para abordar la naturaleza de la discriminación en base al género en la industria y reducir las brechas de género? ¿Cuáles son los desafíos que deben abordarse?
- ¿Cuál es el papel de las mujeres en la toma de decisiones sobre la movilidad?
- ¿Qué información necesitamos para abordar las cuestiones de género y el futuro de la movilidad en la negociación y la sindicalización?

Función de los defensores de la igualdad de género

La función de los defensores de la igualdad de género es facilitar la implementación de este principio básico, por ejemplo, asegurándose de que se aplique consistentemente un enfoque de incorporación de género en todo el proyecto y que todas las estrategias que se empleen tengan en cuenta el género, haciendo preguntas, brindando orientación y conocimiento.

Esto se aplica a los aspectos prácticos de la elaboración e implementación del proyecto y sus actividades, pero también en términos del contenido de este.